

PRIMERA INFANCIA EXPERIENCIAS EN LA TRANSMISIÓN DE CULTURA SORDA, EN FAMILIAS DE PADRES SORDOS DE NIÑOS SORDOS



Descripción:

El presente documento presenta experiencias narradas por padres, familiares o cuidadores sordos, relacionadas con la identificación de condiciones favorecedoras y/ o limitantes en la transmisión de cultura sorda, desde la Primera Infancia sorda (0 meses a 5 años); en primer lugar, en la selección de una lengua para estimular y compartir con sus hijos durante la adquisición y desarrollo de una lengua y la construcción de su identidad, en segundo lugar, la exposición al bilingüismo, y, en tercer lugar, el aventurarse a una situación intercultural.

Las vivencias y experiencias recopiladas, son el resultado de la participación de familias sordas pertenecientes a las ciudades de Neiva, Bucaramanga, Ibagué y Medellín, que permitieron la identificación de las anteriores condiciones descritas, acorde a sus contextos históricos, sociales y culturales, además de visualizar la oportunidad que tienen los niños para acceder a dos lenguas, la lengua de señas y el español oral, como facultades humanas del lenguaje y la construcción de una identidad bicultural y de interacción constante en un mundo bilingüe.

Las experiencias expuestas juegan un rol fundamental en la manera en que los niños sordos inician sus relaciones con el mundo bilingüe e intercultural que les rodea desde su propia cultura, reafirmando su conocimiento sobre quiénes son, qué valoran, cuáles son sus tradiciones, proporcionando así mayores oportunidades para reconocer la diversidad y respetar las diferencias lingüísticas, sociales y culturales de con quienes conviven y de su mismo entorno.

INSTITUTO NACIONAL PARA SORDOS – INSOR

Geovani Andrés Meléndres Guerrero
Director General

Diego Armando López Cely
Subdirector de Promoción y Desarrollo

Luz Mary López Franco
Subdirectora de Gestión Educativa

Estefanía Pisciotti Blanco
Asesora de la Dirección General

José Fernando Duque Gallego
Asesor de la Dirección General

Jesús Antonio Monroy
Coordinador
Grupo Democratización del Conocimiento – DECO

Documento elaborado por:
Rocio del Pilar Velásquez Girón
Profesional Grupo Democratización del Conocimiento – DECO

Asesor metodológico
Fernando Andrade Sánchez
Contratista – Grupo DECO

Colaboración
Yeimy Alexandra Parra Cortés – Contratista DECO

Bogotá D.C, diciembre de 2024

Contenido

1.	Introducción	5
2.	Objetivos	8
	General.....	8
	Específicos	8
3.	Contexto y marco teórico	9
3.1.	Enfoque de derechos y diferencial	9
3.2.	Primera Infancia y cultura sorda	10
	Primer componente: Lengua e identidad Sorda	16
	Segundo componente: El bilingüismo.....	23
	Tercer componente: La Interculturalidad.....	24
3.3.	Comunidad Sorda	26
3.4.	Entorno Hogar:	27
3.5.	Familias sordas.....	29
4.	Metodología	34
5.	Resultados	36
	Aspectos facilitadores u Oportunidades	37
	Barreras	43
6.	Discusión	44
7.	Conclusiones	48
8.	Recomendaciones desde el análisis de las narraciones	51
9.	Bibliografía.....	53

1. Introducción

En el Instituto Nacional para Sordos INSOR, la mirada de cultura sorda y primera infancia sorda, se constituye en un eje de línea de trabajo, que, en el caso de la población sorda en la primera infancia, parte de identificar historias de vida o experiencias de padres, cuidadores o familias sordas, sobre cómo transmiten su cultura Sorda, en aspectos como por ejemplo la lengua y construcción de identidad, el bilingüismo y la interculturalidad establecida con la cultura oyente.

Se reconoce que la primera infancia es un momento clave para el desarrollo infantil de todo niño, incluyendo a los niños sordos. Sin embargo, la evidencia señala que, para contar con un adecuado desarrollo infantil de los niños sordos, se debe derrumbar barreras que limitan o impiden este desarrollo, debido a que la adquisición temprana de la lengua de señas puede ser tardío y afectar su desarrollo comunicativo, socioafectivo, emocional, la construcción del pensamiento, la construcción del lenguaje como simbolización de la realidad, y la construcción de identidad, entre otros.

Entre las muchas barreras identificadas se pueden mencionar:

- Diagnósticos médicos, audiológicos y de otras disciplinas tardíos
- Suministro de información incompleta a las familias, por parte de algunos profesionales de la salud, en asuntos relacionados con la pérdida auditiva, la atención a la diversidad lingüística y comunicativa, o falta de direccionamiento a redes de familias sordas, que hayan vivido las mismas experiencias.

- Otras situaciones que se presentan en ambientes del hogar o externos a él se relacionan con la privación que pueden vivir los niños sordos para ser partícipes del tema de conversación que se lleva a cabo en un determinado momento.
- Falta de acceso y adquisición de una lengua a temprana edad, por el no reconocimiento de la diversidad lingüística en la cual se contempla la Lengua de Señas como una forma de comunicación para los niños sordos, lo que limita el derecho humano lingüístico y comunicativo en diferentes escenarios o entornos en los que los niños transitan (familia, espacios públicos, la educación inicial), para facilitar a ellos interactuar y participar en entornos socio comunicativos ricos, que les favorezcan su desarrollo integral e inclusión familiar y social, además de prevenir o protegerlos contra la exclusión social que debilita su bienestar, oportunidades de desarrollo de todo su potencial, y participación a lo largo del ciclo de vida.

Por lo anterior, el diseño del proyecto “Experiencias en la transmisión de cultura sorda en familias de padres sordos de niños en primera infancia”, tuvo como objetivo, identificar condiciones favorecedoras y limitantes para la transmisión de cultura sorda a partir de los contextos históricos y las experiencias de padres, familiares o cuidadores sordos de niños en primera infancia (0 meses a 5 años), que mediante un proceso de análisis y reflexión, a partir de esos argumentos, puedan conllevar a cualificar los procesos de atención dirigidos a los niños sordos de Colombia en la primera infancia, en que se reconozca y facilite el acceso a la lengua de señas para su adquisición y desarrollo, como facultad humana del lenguaje y la construcción de su identidad.

El desarrollo del estudio se considera relevante pues la literatura especializada señala que son los padres y la familia en el entorno del hogar, quienes en primer lugar le pueden ofrecer a sus hijos entornos inclusivos y de transmisión de identidad cultural, durante interacciones comunicativas y lingüísticas en donde predomina la lengua de señas, pero que esas interacciones también están mediadas por el uso del español oral, acorde a la competencia

comunicativa de alguno de los padres que puede ser hipoacúsico o de su familia extendida que es oyente.

La identidad cultural y de lengua, juega un rol fundamental en la manera en que los niños inician sus relaciones con el mundo sordo y oyente que les rodea, reafirmando su conocimiento sobre quiénes son, qué valoran, cuáles son sus tradiciones, lo que les proporciona mayores oportunidades para ser seguros e incluso respetar otras diferencias culturales.

La percepción de los padres, hermanos o cuidadores sordos, de sí mismos (características físicas, emocionales, culturales, religiosas, de uso de una lengua: español oral, de señas o del bilingüismo), influye en la transmisión de decisiones, o acciones, cuando entran en relación interpersonal con sus niños durante la primera infancia, lo que fortalece que los niños sordos aprendan a moverse entre dos culturas distintas. De esta forma, la identidad y la inclusión están intrínsecamente relacionadas y se comprende la importancia que tiene la influencia de transmisión intergeneracional, para generar conexión y crear comunidades más inclusivas y acogedoras.

En este rol de las familias, en los procesos de inclusión en la sociedad, su cultura sorda juega un papel fundamental en la cual los valores, tradiciones y costumbres que comparte esta comunidad, pueden ser una herramienta poderosa para fomentar la inclusión y participar con sus hijos en ambientes o entornos de salud, recreativos, culturales deportivos como también de la educación inicial. En una cultura inclusiva y diversa, las expresiones culturales como el arte, la música y la literatura son recursos valerosos para promover la inclusión, ya que se permite conocer y valorar otras formas de vida y perspectivas diferentes.

Finalmente se aclara, que durante el desarrollo del estudio, se consultaron temas de política nacional en Primera Infancia y familia, enfoque diferencial y de derechos, lengua e identidad sorda, cultura sorda, bilingüismo y la transmisión intergeneracional e interculturalidad, como fuente de información para la identificación de necesidades sociales y culturales, además de

tener en cuenta experiencias institucionales y normativas, que faciliten contemplar el impacto de la cultura sorda para el desarrollo pleno de los niños sordos, e incluir el trabajo con las familias como personas significativas de los niños.

2. Objetivos

General

Describir posibles condiciones favorecedoras y limitantes para la transmisión de la cultura sorda, desde las experiencias de padres, familiares o cuidadores sordos de niños sordos en la primera infancia.

Específicos

- Reconocer las posibles condiciones favorecedoras para la transmisión de la cultura Sorda, desde las experiencias de padres, familiares o cuidadores sordos en Primera Infancia Sorda.
- Identificar las posibles condiciones limitantes para la transmisión de la cultura Sorda, desde las experiencias de padres, familiares o cuidadores sordos en Primera Infancia Sorda
- Reconstruir desde las experiencias narrativas aportadas de padres, familias y cuidadores, junto a los saberes técnicos del Instituto Nacional para Sordos, recomendaciones que favorezcan la transmisión de la cultura sorda en Primera Infancia Sorda a partir de los contextos familiares.

3. Contexto y marco teórico

3.1. Enfoque de derechos y diferencial

En nuestro país, se tiene una riqueza poblacional étnica y cultural en línea con el reconocimiento de un Estado Social de Derecho, pluriétnico y multicultural, en el que los derechos colectivos de los grupos étnicos minoritarios en Colombia son fundamentales conforme lo establece la Constitución Política de 1991. Estos grupos son: indígenas, gitanos o ROM, afrocolombianos, negros, palenqueros y raizales.

La ley 1381 de 2010 (Congreso de Colombia , 2010), tiene como objeto garantizar el reconocimiento, la protección y el desarrollo de los derechos lingüísticos, individuales y colectivos de los grupos étnicos con tradición lingüística propia, así como la promoción del uso y desarrollo de sus lenguas que se llamarán de aquí en adelante lenguas nativas. Se entiende por *lenguas nativas* las actualmente en uso habladas por los grupos étnicos del país, así: las de origen indoamericano, habladas por los pueblos indígenas, las lenguas criollas habladas por comunidades afrodescendientes y la lengua Romaní hablada por las comunidades del pueblo ROM o gitano y la lengua hablada por la comunidad raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

En el caso de la población sorda, y en Colombia, la Ley 324 (Congreso de Colombia , 1996) establece: "El Estado colombiano reconoce la lengua de señas como propia de la comunidad sorda del país". Esta lengua se caracteriza por ser visual y corporal.

Antes de su reconocimiento oficial, desde la década de los ochenta existieron iniciativas que promovieron su Visibilización. Desde 1984 la comunidad sorda colombiana empezó a preocuparse por el estudio, divulgación y enseñanza de la lengua, al igual que de la situación del sordo en el medio. Con el tiempo se fue configurando un grupo de investigación en torno a lo que inicialmente se llamó, desde la perspectiva de la comunidad sorda, el lenguaje manual colombiano, denominación que privilegiaba el papel de las manos en la comunicación", como lo señala el Instituto Caro y Cuervo, citado por (Quiceno, 2023).

Actualmente se habla de lengua de señas, considerada como la lengua natural de la población sorda, la cual forma parte de su patrimonio cultural y es tan rica y compleja en gramática y vocabulario como cualquier lengua oral. La lengua de señas se caracteriza por ser visual, gestual y espacial. Como cualquier otra lengua tiene su propio vocabulario, expresiones idiomáticas y gramáticas diferentes a las del español. Los elementos de esta lengua -las señas individuales-, son la configuración, la posición y la orientación de las manos en relación con el cuerpo y con el individuo, la lengua también utiliza el espacio, dirección y velocidad de movimientos, así como la expresión facial para ayudar a transmitir el significado del mensaje. Esta es una lengua viso gestual. Como cualquier otra lengua, puede ser utilizada por oyentes como una lengua adicional (Congreso de Colombia, 2020).

3.2. Primera Infancia y cultura sorda

La evidencia científica señala, que, si bien el desarrollo humano es un proceso continuo que se da a lo largo de la vida, las bases sobre las cuales se irán complejizando las capacidades, habilidades y potencialidades humanas, se sientan en los primeros años de vida.

El mayor número de conexiones cerebrales, el desarrollo de las habilidades básicas del lenguaje, la motricidad, el pensamiento simbólico, entre otras, así como los cimientos sobre los que se construyen las relaciones consigo mismo, con las demás personas y con el entorno, empiezan a generarse desde el periodo perinatal y tienen su más alto nivel antes de que las niñas y niños ingresen a la educación formal (Presidencia de la república, 2013).

Así las cosas, las repercusiones de este desarrollo en la vida individual y social futura son significativas. Es por ello por lo que la acción firme del Estado, la sociedad y la familia en favor del desarrollo infantil en la primera infancia, constituye una decisión definitiva.

La familia, por ejemplo, al ser una institución social, que pertenece a la sociedad, es donde se hace posible la primera infancia, puesto que en la familia se materializan las condiciones reales de existencia de los niños, y se les proporciona referentes determinadas por los contextos históricos, políticos, sociales, económicos y culturales que se transforman con el paso del tiempo y fundamentalmente por la acción de actores sociales que participan, para que los niños empiecen a moverse en la sociedad (Presidencia de la república, 2013).

Como parte de esos contextos históricos, los padres esperan no sólo una feliz incorporación a la familia, sino también la continuación segura de la herencia generacional familiar, para con entusiasmo planificar el futuro de sus hijos. La creencia de que los niños podrán beneficiarse de las experiencias de vida de sus padres contribuye a la consolidación de la unidad familiar.

Sin embargo, Lane, Hoffmeister y Bahan (1996), expresan que, cuando los niños son sordos, es probable que la respuesta de los padres ante la llegada de un niño en esta condición dependa de si los padres son oyentes o sordos.

no todos los padres sordos reaccionan de la misma manera ante el nacimiento de un bebé sordo. Los padres oyentes y sus hijos sordos suelen representar roles socialmente prescritos y extremadamente dolorosos, o tornasen tristes. Los padres sordos, por otro lado, suelen dar la bienvenida al nacimiento de un hijo sordo (p. 41).

A pesar de ello, los padres sordos, como todos los padres, a veces se sienten desconcertados acerca de cómo tratar a sus hijos. En este sentido, investigaciones desarrolladas por el INSOR, evidencian la importancia de trabajar con representantes de las organizaciones de familias o Entidades responsables de la atención a la primera infancia, ya que las familias en el entorno hogar, son protagonistas en el desarrollo lingüístico y comunicativo de los niños sordos, en la construcción de su identidad y de que inicien procesos interactivos e interculturales con la población mayoritaria oyente.

Si las familias son formadas y orientadas por personal competente, ellos podrán ejercer movilización de derechos de sus hijos sordos, en los espacios de salud, justicia, y el acceso a diferentes entornos. Por tanto, las familias tienen derecho desde un inicio, a ser orientados y canalizados de manera asertiva, por profesionales de la salud, por ejemplo, hacia una modalidad bilingüe.

La importancia de trabajar con profesionales del sector de la salud (Otorrinos, audiólogos, fonoaudiólogos, entre otros), además de representantes de las organizaciones de familias o entidades que trabajan de manera sincronizada, puede facilitar que los padres sordos sean influenciados, desde un principio, por valores e instrucciones propias de la comunidad sorda, inclusive desde el momento del diagnóstico de un niño sordo.

Las redes de apoyo, pueden nutrir los eventos entre las familias de los niños sordos, ya que las redes son mecanismos de apoyo e intercambio de información en el que se conjugan intereses respecto a la dinámica de atención a la población sorda, por ejemplo: - apoyo e intercambio de información – movilización de las familias para la construcción de conocimientos, la creación de alianzas, – espacios para compartir vivencias y experiencias en cuidado y crianza, la toma de decisiones alrededor del uso de una lengua, - espacios para socializar rutas en el acceso a servicios de salud, espacios públicos, educación inicial y resolver situaciones jurídicas, con los ajustes razonables pertinentes (INSOR. Molina y Velásquez, 2022).

La familia entonces se convierte así en mediadora de los procesos de inclusión de sus miembros en la sociedad, y genera llevar a cabo los proyectos personales de los niños. En las familias se fortalecen habilidades de liderazgo, generando alianzas, de tal forma que se genere confianza y se obtenga el logro de objetivos comunes, el reconocimiento de los niños como sujetos de derechos por su condición de seres humanos, de sus capacidades para participar en la vida de la sociedad y se desarrollan a partir de las interacciones con otros.

Concebir a los niños como seres sociales a partir de la interacción con las personas que le rodean, significa que requieren de personas adultas garantes de su desarrollo, en el caso de los niños sordos, de modelos lingüísticos sordos¹, competentes en el uso de una lengua, por cuanto les aseguran condiciones de calidad que son pertinentes al momento vital en el que están y conforme a sus propias características y capacidades.

Como sujetos de derechos que ejercen la ciudadanía, los niños requieren ser considerados interlocutores válidos, con capacidad de expresar y elaborar el sentido de su propia vida, de su existencia, con formas particulares de relación con sus pares, los adultos, las familias y los entornos de desarrollo.

Al igual que el niño oyente nacido en una familia sorda que funciona bien, el bebé sordo de una familia sorda se ve inmediatamente expuesto a un mundo adecuado para maximizar sus capacidades sociales, lingüísticas, emocionales, psicológicas, cognitivas y sociales.

El desarrollo se asegura mediante la exposición a adultos que funcionan normalmente como modelos para el niño. El desarrollo emocional se ve favorecido por las respuestas positivas de la familia hacia su nuevo miembro. Psicológicamente, los padres sordos tratan a sus hijos sordos como una extensión de ellos mismos. Cognitivamente, las expectativas de los padres son altas: con una crianza adecuada, no existen límites en el desarrollo intelectual dependientes de los sordos (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996).

Por otro lado, desde el punto de vista cultural, las maneras en que las comunidades viven piensan, actúan y sienten, permiten hablar de referentes diversos relacionados con el territorio,

¹ Se considera un modelo lingüístico sordo, a la persona que tiene conocimiento de la experiencia de ser y vivir como sordo, que transmite el patrimonio de valores de una comunidad y una cultura sorda, que se enfoca en lo identitario, responsable de modelar la lengua de señas colombiana – LSC – en uso, a los aprendices sordos y oyentes, la figura de la lengua nativa que representa a la comunidad sorda, persona competente en la LSC desde el punto de vista lingüístico y social, con capacidad para aprender y usar lo que sabe de la LSC. (INSOR, (INSOR. Molina y Velásquez, 2022)

la etnia, las creencias, los valores, las costumbres, los lenguajes y las expresiones artísticas, entre otros.

Por ejemplo:

“En las familias oyentes, los niños observan y escuchan conversaciones y discusiones que no están dirigidas a ellos. La información que los niños obtienen de esta manera les ayuda a aprender las costumbres, los valores y los comportamientos que la familia y la cultura consideran deseables o indeseables.

Los hijos de padres sordos también pueden observar y supervisar dichas interacciones, especialmente si tienen parientes sordos. Ellos van a acostumbrarse a interpretar otros elementos del mundo visual, incluidas las señales que provienen de la tecnología. El timbre de la puerta, por ejemplo, indica la llegada de gente nueva, tanto desconocidos como conocidos. Pero la información visual más importante proviene de la lengua de señas que se utiliza a su alrededor”. (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996). P.38

Bajo esta perspectiva, y con relación a la mirada de cultura sorda y primera infancia sorda, siguiendo a (INSOR. Luque, 2022) se considera que:

La cultura de un pueblo no está solamente constituida por tradiciones, ritos, costumbres, o producciones materiales, sino que ella es un conjunto de supuestos que están en la base de toda interacción. Es también un conjunto de conocimientos, de valores y actitudes compartidas, que como lo afirmara Riley (1987): "nos permite comportarnos de manera apropiada [...] en función de reglas sociales y lingüísticas, que se imponen en una situación dada y en la cual uno es llevado a participar."

Es posible afirmar que las personas sordas poseen una cultura propia, que al no tener percepción auditiva del ruido que causan algunas interacciones con el medio físico, ni se es consciente de los sonidos que se producen alrededor, no es algo que cause impacto o

preocupación en ellos, puesto que se considera parte de su identidad y de su cultura. Por ejemplo, ciertas costumbres y comportamientos cotidianos particulares, como el no responder al timbre de una puerta, despertar con un reloj que produce sonido, o buscar la fuente sonora cuando alguien que está fuera de su campo visual le hable.

Al incursionar en entornos sociales familiares y de educación, según (INSOR. Luque,, 2022), tales comportamientos se empiezan a corregir, a quitar, a amoldar a los comportamientos oyentes, lo cual es percibido por parte de las personas sordas como un “robo” a su cultura e identidad. Al lado de diferentes circunstancias que han marcado a las personas sordas, se plantea que, en la comunidad sorda, la cultura gira en torno principalmente a la lengua.

En una comunidad mayoritaria de sujetos oyentes la lengua expresa rasgos culturales como la religión, la música, la literatura, mientras que, para los sordos, es la característica visual de su lengua la que determina estos rasgos culturales. En relación con este asunto, (Padden, 2005), expresa que es propio de las historias de vida, lo que otros autores refieren como “transmisión intergeneracional”, y que las lenguas de señas y las lenguas habladas tienen historias diferentes.

Los encuentros en las asociaciones de sordos, por ejemplo, pueden ser la única posibilidad de expresión libre y cómoda con interlocutores que poseen la misma competencia lingüística que ellos y que comparten experiencias de la vida cotidiana. Con esto se quiere decir que, en una comunidad oyente, la lengua es una herramienta, un vehículo de transmisión de otros aspectos culturales, mientras que, para los sordos, la lengua misma es un fuerte elemento cultural (INSOR. Luque, 2022).

Las personas sordas se definen como bilingües y biculturales porque al igual que otras minorías lingüísticas, se encuentran rodeados de grupos que poseen rasgos diferentes no sólo en el plano lingüístico, sino también cultural. Tal como lo expresa Grosjean, F. (1992, 2000),

citado por (INSOR. Luque, 2022), el carácter de biculturalidad que poseen las comunidades sordas es evidente en la realidad de comunidades sordas en otras latitudes.

La idea de cultura ofrece la posibilidad de separación e inclusión al mismo tiempo. La cultura ofrece un marco para que las personas sordas se separen de un grupo indefinido de personas con discapacidad auditiva, pero al mismo tiempo, están incluidas en el mundo de comunidades humanas que comparten largas historias, idiomas duraderos y condiciones sociales comunes (Padden, 2005).

De esta forma, e intentando puntualizar sobre la cultura sorda, recientemente se considere que la cultura sorda es el centro de diferentes interseccionalidades, determinada por las interrelaciones entre los individuos sordos con determinadas oportunidades y barreras para la participación social y la mediación comunicativa dentro de un contexto de lenguas (INSOR. Luque, 2022).

En el caso de los sordos colombianos se puede afirmar que muy recientemente el tema de la cultura sorda se comienza a tratar tanto al interior de la misma comunidad como en el de las comunidades académicas involucradas en la investigación sociológica y educativa. También, existe un punto clave acerca de la comunidad sorda, y es la manera como ésta se ha desenvuelto en la escuela, desde la niñez hasta la adultez.

Al realizar una mirada en el contexto de lenguas, se puede considerar que se transversaliza tres componentes en los que se desarrolla la cultura en el contexto en que se desenvuelve el niño así:

Primer componente: Lengua e identidad Sorda

El español (Cedillo, P., 2012), expone que la toma de conciencia de la Comunidad Sorda surge a partir de los años 70, cuando grupos de personas reivindican la Lengua de Señas y la Cultura Sorda. Diversos estudios e investigaciones en diferentes disciplinas científicas

corroboran la existencia de dicha lengua y cultura, comenzando desde este momento a valorar la importancia de una preservación sistemática y organizada de sus valores y rasgos culturales.

Algunos de los aspectos en su identidad que se pueden destacar son:

Cultura visual: la Comunidad Sorda no se define por un espacio geográfico determinado sino por una experiencia vital común, basada en una experiencia en mayor o menor medida de carácter visual.

Valores: la Lengua de señas y manifestaciones artísticas de las personas Sordas permanecen entre los diversos valores atemporales de esta comunidad.

Historia, tradiciones, costumbres y producciones culturales: siempre con su propia lengua como referente, en los últimos años se está beneficiando por el uso de las nuevas tecnologías.

Los miembros de una comunidad sorda optan por la lengua visual, sean competentes o no en esta lengua. En las asociaciones de sordos, en un principio se enriquecen como personas gracias al incremento de los intercambios lingüísticos entre los asociados, si se es abierto o aceptado a formar parte del grupo.

Bajo estas perspectivas, la identidad de los niños sordos se podrá relacionar con la comprensión que ellos(as) tengan de sí mismos, cuando se teje en las múltiples historias que narran sus padres sordos, trayectorias vitales, en cuyas narraciones se revelan posibilidades para acceder a la aprehensión o conciencia de sí, suscitada en la interacción que establecen con los(as) otros(as), sean éstos sordos u oyentes, partiendo del tránsito por los escenarios familiares, educativos y políticos; este último orientado a la construcción de sí mismos que permean la esfera pública mediante la reivindicación de derechos, y la formulación y puesta en marcha de políticas públicas (Comunidad Sorda, Montoya , 2012).

Al respecto, uno de los testimonios expuestos por la autora, señala: "He comprendido que ser Sorda" es un reflejo sumamente importante, pues muestra el momento exacto de la configuración de la identidad de alguien que hasta el momento no se comprendía, no se pensaba a sí mismo, sólo mediante el contacto con la lengua natural y con sus pares (Sordos/as) se puede llegar a esta reflexión, para la comprensión del ser y estar en el mundo (identidad). La interacción con otros(as) que utilizan el mismo código comunicativo, lleva a la conciencia de la identidad, a la reacción de sí mismo, referidas en el "yo» (Comunidad Sorda, Montoya , 2012), (Mead citado por Honneth, 1997, p. 94).

Acorde con lo anterior, las personas Sordas también reconocen como su lengua natural, la Lengua de Señas a través de la cual se les permite comprender y comprender-se, pues a través de ella pueden expresar sus sentimientos, situaciones y emociones con libertad, sin esfuerzos. Más que obligarlos a ser como nosotros, los oyentes, deberíamos generar condiciones que les permitan a ellos(as) y a nosotros(as) interactuar. Es allí en donde radicaría un importante esfuerzo social y político.

Cuando los(as) Sordos(as) llegan a la comunidad Sorda y se identifican, se sienten felices, sienten que por fin se encontraron, que por fin llegaron a un mundo que los reconoce y estima, en el que se sienten realmente seres que se estiman y tiene propósitos. La Lengua de Señas y el contacto con otros(as) Sordos(as) les posibilita la configuración y reafirmación de su identidad, de su singularidad y de su aporte a la construcción de un proyecto común y compartido. El fortalecimiento de la identidad de las personas Sordas, el aprendizaje de la Lengua de Señas, los logros a nivel educativo obtenidos y la ampliación de las expectativas individuales y colectivas de la comunidad Sorda recrea oportunidades fundamentales para vivir una vida más plena y digna.

Siguiendo a (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996), él señala que la lengua de señas es un medio de interacción social en el mundo de las personas sordas. Ésta es seguramente una de las razones de su poder como símbolo de identidad.

La mayoría de los niños sordos carecen de cualquier medio eficaz de interacción social hasta que encuentran la lengua de señas. Ese encuentro no sólo proporciona una base para identificarse con los miembros de una cultura, transformando a un individuo marginado en un miembro participante de una sociedad, sino que también permite por primera vez una comunicación plena y sencilla (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996). P. 87

La lengua de señas permite a las personas sordas compartir significados, es decir, experiencias, creencias culturales y valores comunes. Gran parte del conocimiento que las personas sordas tienen sobre la vida y el mundo les ha sido comunicado por otras personas sordas que hablan su lengua de señas. Dado que la lengua de señas es el medio de interacción social para la mayoría de las personas sordas, también es su medio de educación y autoinstrucción.

Para las personas culturalmente sordas, cada niño sordo es un regalo precioso y, como se señala en Nopagtener 2, citado por (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996), muchos futuros padres sordos esperan que su hijo sea sordo como ellos. La identidad compartida y el sentido de familia en el mundo sordo cruzas fronteras nacionales: muchas personas culturalmente Sordas sienten que tienen vínculos más estrechos con otras personas Sordas al otro lado del mundo que con personas oyentes en su propio país.

Se valora la percepción y el lenguaje visuales, a medida que el movimiento por los derechos de los sordos se ha extendido por todo el mundo.

La literatura, las historias, los cuentos, los cuentos fantásticos, las leyendas, las fábulas, las anécdotas, la poesía, las obras de teatro, los chistes, los rituales de denominación, los juegos de señas y mucho más, narrados y vividos en lengua de señas, son muy valorados en los Estados Unidos, y la literatura en lengua de señas comúnmente reafirma los valores de las personas sordas.

La cultura sorda está sumergida en la cultura de la sociedad oyente que la rodea y con frecuencia adopta muchos valores mayoritarios. En los EE. UU., los valores de los sordos relacionados con la religión, el trabajo, el dinero y la familia, entre otros, pueden derivar en medida significativa de la sociedad oyente.

Los niños sordos han sido sujetos vulnerables ante la sociedad durante mucho tiempo ya que la lengua de señas se ha visto como una segunda opción para comunicarse, imponiendo en varios territorios la oralidad del idioma español. En la lucha por el reconocimiento de la lengua de señas se puede decir que muchas veces los niños son víctimas de la exclusión (INSOR. Luque,, 2022).

Cada individuo sordo ha sido vulnerado de alguna manera, porque las personas de su entorno no dan la importancia de reconocer una lengua. Así como surge cada idioma, las personas sordas también tienen un idioma, utilizando sus manos para hacer muchas veces el papel de la boca para poder pronunciar una palabra en otro idioma.

Entonces se podría dar importancia a una lengua que ha sido nativa como el origen de idiomas marcados por culturas, en la que la interculturalidad puede ser reconocida en las necesidades de cada población, teniendo presente dificultades, habilidades y el desarrollo de enfoques lingüísticos desde la comunicación simbólica, teniendo en cuenta nuevos procesos comunicativos con ellos.

El contexto en que se desenvuelve el niño, de alguna manera, impulsa de manera fundamental su desarrollo de lengua y la participación social puesto que se reconoce que la primera infancia es un momento clave para el desarrollo infantil, en la que la adquisición temprana de la lengua de señas favorece el desarrollo comunicativo, socioafectivo, emocional, la construcción del pensamiento y la construcción del lenguaje como simbolización de la realidad.

El hecho de formar parte de la comunidad sorda desde niño genera, la creación poderosa de una identidad. El uso de la lengua de señas como idioma, mantiene viva la esencia de cada sujeto y la de sus tradiciones, esta lengua es fundamental para su cultura y su herencia sorda, por lo cual debe ser protegida, e incluso reconocer el uso de dos lenguas, la lengua de señas y el español hablado, de tal forma que se les permita a los niños sordos en la primera infancia, la comunicación con ambas culturas, el acercamiento, y una mayor aceptación en la comunidad en la que se desenvuelven.

Se considera que, desde una edad temprana al identificar su condición de sordera, autónomamente se pertenece a la comunidad sorda hasta una edad adulta mayor, que, de acuerdo con su estilo de vida, preparación y el ofrecimiento de entornos lingüísticos ricos en lengua de señas, ello refuerce y fortalezca su identidad.

La lengua de señas desempeña funciones vitales en la comunidad sorda, como símbolo de identidad, medio de interacción, fuente de valores, costumbres e información, por tanto, es imposible imaginar la cultura sorda sin ella. Es comprensible, entonces, por qué los sordos, al igual que los miembros de otras minorías lingüísticas, están apegados a su lengua y han luchado valientemente por preservarla a lo largo de su historia.

Los niños sordos han sido sujetos vulnerables ante la sociedad durante mucho tiempo ya que la lengua de señas se ha visto como una segunda opción para comunicarse, imponiendo en varios territorios la oralidad del idioma español. En la lucha por el reconocimiento de la lengua

de señas se puede decir que muchas veces los niños son víctimas de la exclusión. Cada individuo sordo ha sido vulnerado de alguna manera, porque las personas de su entorno no dan la importancia de reconocer una lengua. Así como surge cada idioma, las personas sordas también tienen un idioma, utilizando sus manos para hacer muchas veces el papel de la boca para poder pronunciar una palabra en otro idioma.

El hecho de formar parte de la comunidad sorda desde niño genera, la creación de una identidad, me identifico como individuo sordo, por lo tanto, me tienen que respetar. Pero ¿cómo hacen estos niños? Desde una edad temprana, al identificar su condición de sordera autónomamente pertenecen a la comunidad sorda hasta una edad adulta mayor.

Otras situaciones en ambientes externos al hogar o internos a él, donde se puede privar a la persona de ser partícipe del tema de conversación que se lleva a cabo en un determinado momento, es conllevar a la persona sorda a tener exclusión social, la cual hace referencia a una acumulación de desventajas de personas y grupos, las cuales se pueden encontrar no solo en la familia, también en los espacios públicos, la educación inicial, la cultura y ante actuaciones que suelen realizar de manera imprevista.

Ante este riesgo de exclusión; el lenguaje de los niños sordos puede verse afectado, debido a que a través de él se construye vínculos, identidades, forma de ser, conocer y hacer; de descubrir el mundo con una mirada propia, aportando a la formación de un auto concepto, de la identidad; y de la participación en los diferentes entornos sociales en que transcurre su cotidianidad (INSOR. Velásquez, R, 2023).

El niño sordo, tiene unos contextos de construcción de identidad dentro de un estrato, una edad, un género, oportunidades de acceso a tener una familia, a la salud, a adquirir y desarrollar una lengua, a acceder a parques, museos, bibliotecas, campos deportivos, a la iglesia, a la educación inicial, como también a otros elementos que conforman a cualquier otro niño. Sin

embargo, los niños presentan barreras para adquirir o aprender un idioma, por un fenómeno cultural que puede vivirse entre los oyentes quienes no reconocen la lengua de señas y pueden considerar que las personas sordas tienen pocas capacidades o potencialidades para simbolizar el mundo, construir conceptos, y apropiarse de la realidad, lo cual limita su comunicación (INSOR. Luque, 2022).

Segundo componente: El bilingüismo

Este concepto es comprendido como uno de los valores claves en la comunidad sorda y en el desarrollo de las niñas y los niños sordos. La competencia en mayor o menor medida de dos lenguas: la lengua de señas de su comunidad y la lengua oral, y la coexistencia de dos culturas: cultura sorda y la cultura de las personas oyentes, es un hecho que las personas sordas han asumido como parte de su existencia y de su ser, y que defienden en todos los ámbitos de su vida: familiar, laboral, personal, social y educativo (CNSE. 2007, citado por Gutiérrez Carolina, 2018).

Para Grosjean (1990), "tener contacto desde una edad temprana con las dos lenguas ofrece al niño muchos más recursos que tenerlo con una sola lengua, cualquiera que sea su futuro y cualquiera que sea el mundo en el que elija vivir". La adquisición del bilingüismo en la atención temprana de niños sordos es importante, ya que no solo le abre una puerta a un nuevo idioma, sino también a conocer la cultura de otro idioma y a poder comunicarse mejor con el mundo que les rodea.

La CNSD (Abadía, M. A., Aroca, E., Esteban, M. L. y Ferreiro, E., 2002) expresan que, desde el punto de vista de la identidad cultural del sujeto, se considera que una persona Sorda es bilingüe-bicultural cuando interioriza los dos grupos culturales de su entorno: la Comunidad Sorda y la sociedad oyente; esto es, no sólo cuando conoce los valores, la tradición y la lengua, sino cuando los valora y acepta, y cuando se aúnan sentimientos de pertenencia a grupos distintos sin ambivalencias ni ambigüedades, sin hacer comparaciones de inferioridad ni de

superioridad entre ambos grupos, para así poder participar constructivamente en las dos realidades a las que pertenece. No obstante, esto tan sólo es posible si se dominan ambas lenguas de igual forma y se conocen y aceptan ambas culturas.

Tercer componente: La Interculturalidad

Para la UNESCO (2006), citado por (Becerra, Carolina , 2013), la interculturalidad se define como un concepto dinámico que se refiere a las relaciones evolutivas entre grupos culturales. Alude a “la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo”.

Sin embargo, en una relación entre culturas y entre sociedades en las que el intercambio cultural se establece entre el niño Sordo, que se encuentra en proceso de adquisición de lengua que hace parte de una familia oyente, en esta situación el niño Sordo se encuentra en una interacción comunicativa inequitativa, ya que el niño no desarrolla la lengua de señas, su identidad, ni forma parte de la cultura Sorda, enfrentándose a que la familia tome decisiones comunicativas al ejercer la asimilación a la lengua dominante, es decir, guiada hacia una oralización en la que simplemente tiene que hablar (Morales, Gina , 2018).

Becerra (Becerra, Carolina , 2013) expresan que ser sordo conlleva la idea de una forma diferente de comprender y conceptualizar el mundo, dada su cultura y particular forma de comunicación: la lengua de señas. Se propone que esta interacción, entendida desde una comunicación simétrica y horizontal entre ambas culturas, abra camino a mejores condiciones en diversos ámbitos de la cultura sorda, especialmente en educación intercultural.

En una educación intercultural y bilingüe (Rathmann et al., 2007), citado por (Morales, Gina , 2018) P. 469 se afirma que, para estudiantes Sordos, se debe adecuar el entorno y propiciar

el contacto con locutores nativos que favorezcan la adquisición natural. Desde el punto de vista pedagógico, este bilingüismo ha de ser construido, ya que no se adquiere de manera totalmente espontánea como podría pensarse en niños oyentes expuestos a dos lenguas. Es indispensable, en su lugar, que existan unas condiciones adecuadas para que el niño Sordo adquiera su primera lengua y facilitar su interacción, su comunicación, la negociación y el enriquecimiento entre formas culturales diversas.

Al respecto (Leila Monaghan, 2003), expresa que ser bicultural significa saber moverse cómodamente entre dos culturas distintas, y que un elemento importante de la biculturalidad es la necesidad de actitudes positivas y aceptación de ambas culturas.

Dentro de la comunidad sorda, la tendencia ha sido rechazar militanteamente los valores auditivos e insistir en que uno puede ser sordo sólo si se adhiere estrictamente a los comportamientos, el uso del lenguaje y los patrones de pensamiento de los sordos. Sin embargo, como sugieren Mottez (1990), Cohen (1994) y Turner (1994), citado por (Leila Monaghan, 2003), uno puede ser sordo de múltiples maneras, del mismo modo que uno puede, de múltiples maneras, ser miembro de muchas minorías culturales y étnicas.

Por ejemplo, Preston (1994), citado por (Leila Monaghan, 2003), observa que, aunque tradicionalmente las personas sordas orales (sin señas) no han sido consideradas como sordas, se les puede considerar miembros de la comunidad sorda. Además, defiende que los niños oyentes de padres sordos (CODA) sean miembros de la comunidad sorda, señalando que ellos con frecuencia se consideran sordos, más que las personas con sordera oral.

Se podría dar importancia a una lengua que ha sido nativa como el origen de idiomas marcados por culturas, en la que la interculturalidad puede ser reconocida en las necesidades de cada población, teniendo presente dificultades, habilidades y el desarrollo de enfoques lingüísticos desde la comunicación simbólica, teniendo en cuenta nuevos procesos comunicativos con ellos.

De acuerdo con (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996), la cultura sorda (sus valores, costumbres, historia y expresión artística) se almacenan en la lengua de señas, por transmisión a través de las generaciones. La identidad sorda en sí misma es muy valorada; Las personas sordas parecen estar de acuerdo en que una persona oyente nunca podrá adquirir plenamente esa identidad. Incluso con padres sordos y un dominio nativo de la lengua de señas, la persona oyente se habrá perdido la experiencia de crecer como sordo.

3.3. Comunidad Sorda

De acuerdo con el Instituto de Educación Europeo (Instituto Europeo de Educación), la comunidad sorda es un grupo de personas unidas por la lengua de señas y la experiencia compartida de la pérdida auditiva. A diferencia de simplemente tener una discapacidad auditiva, ser parte de esta implica identificarse con una cultura rica y distintiva. La lengua de señas es el pilar central de esta comunidad, y a través de ella, se expresan emociones, pensamientos y experiencias.

Una característica clave es la solidaridad. Los miembros se apoyan mutuamente en un mundo que a menudo no comprende completamente sus necesidades y experiencias. La celebración de la diversidad y la promoción de la igualdad son también valores centrales de esta comunidad.

Familiares, amigos, intérpretes y otros aliados también pueden formar parte de esta comunidad. Aquellos que utilizan la lengua de señas como medio de comunicación y valoran la cultura se integran de manera orgánica en esta comunidad.

El objetivo principal de la comunidad sorda es crear un espacio inclusivo donde las personas sordas puedan comunicarse y participar plenamente en la sociedad. Además, busca promover la sensibilización sobre la cultura sorda y fomentar la aceptación de las diferencias. Esta aspira

a romper las barreras de comunicación y eliminar los prejuicios que a menudo enfrentan las personas con pérdida auditiva en su vida cotidiana.

La lengua de señas no es solo una traducción visual de la lengua hablada, sino una lengua completa con su gramática y estructura propias. Además de la lengua de señas, las tecnologías modernas, como videollamadas y mensajes de texto, también han ampliado las formas de comunicación en la comunidad.

La comunidad sorda valora la identidad cultural y lingüística, la igualdad de oportunidades, la educación inclusiva y el respeto mutuo. La autonomía y la autodeterminación también son aspectos fundamentales para los miembros de esta comunidad. La celebración de su cultura y la lucha por la igualdad de derechos son valores que la impulsan a seguir adelante.

3.4. Entorno Hogar²:

Desde la etapa de gestación, se empiezan a producir transformaciones en el hogar, por tanto, es importante que la mujer gestante sorda cuente con apoyo y seguridad desde un principio. A partir del nacimiento del niño sordo y en adelante, el cuidado y la crianza aparecen como acciones propias de quienes lo acompañan.

De la misma forma, el hogar se convierte en un espacio de acogida y afecto en el que transcurre la mayor parte los niños en la primera infancia, siendo la familia quienes proporcionan a los niños los referentes sociales y culturales básicos con los cuales empiezan a moverse en su entorno y en la sociedad.

² Tomado del proyecto: Primera Infancia: Experiencias en la transmisión de elementos de cultura sorda, en familias de padres sordos de niños sordos. (Velásquez, R. octubre 2024) – [Documento inédito].

Al ser este espacio de encuentro entre seres humanos, es un entorno en el que están presentes los conflictos, y deben estar presentes los mecanismos para lograr la resolución evitando el uso de la violencia física, emocional o moral.

Cuando las personas de nuestras familias nos hacen pechiches, sabemos que nos aman (Presidencia de la República, 2013). La condición humana depende de forma directa de la construcción de vínculos afectivos y de socialización. La familia es el grupo social por excelencia con el que se cuenta al nacer. Es el primer grupo de pertenencia y referencia, desde el cual los niños parten para entrar a ser parte de la sociedad.

Desde la gestación, el hogar es un nicho conformado por familiares y personas cuidadoras, dispuestas y preparadas para recibir y acompañar a los niños en su crecimiento y en el establecimiento de relaciones con sus entornos en los diferentes contextos.

Las prácticas de cuidado hacen parte de la cotidianidad de la modalidad de cuidado, y son de vital importancia en la promoción del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas, los niños y las mujeres gestantes, al generar bienestar y enriquecer las experiencias pedagógicas. De esta manera, los momentos de alimentación, higiene, descanso, compartir, expresión de afecto, entre otros, constituyen un sinnúmero de oportunidades para ejercer la autonomía, la participación, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, entre otros (Gobierno de Colombia, Ministerio de Educación, 2018).

La importancia de las prácticas de cuidado está dada por el lugar que éstas ocupan en la cultura, y por ende, en la construcción de la identidad étnico-cultural. Cuidar implica reconocer, valorar, respetar, acoger y atender de manera sensible y oportuna los llamados, requerimientos y necesidades de niñas, niños y mujeres gestantes. Las prácticas de cuidado comprenden: Prácticas de alimentación, prácticas de higiene, prácticas de descanso, prácticas de salud física y espiritual, además de las prácticas de buen trato.

También, la crianza es un ejercicio que sucede en el seno de la familia y que se adelanta de forma libre y autónoma por ella. Las prácticas de crianza comprenden: Construcción de vínculos e interacciones, formas de comunicación y lenguajes, transmisión de valores y saberes culturales.

Asimismo, en las familias se brinda oportunidades de recreación para explorar y relacionarse significativamente con el entorno, disfrutar el juego, la actividad física, el arte, la literatura, y el diálogo entre niños y adultos, son elementos que contribuyen en la formación de seres humanos creativos, sensibles y solidarios.

Estas acciones son un instrumento por excelencia para promover la participación y el ejercicio de ciudadanía. La identidad hace posible no solo singularizarse, sino también valorar la diversidad y considerarse parte de una familia, una comunidad y una nación. La interlocución ubica el ejercicio de la participación en un contexto de diálogo, en el que se reconoce que los niños desde el principio de su vida, tiene la capacidad para comprender y aportar elementos importantes al propósito que les convoca, y en el que también se reconoce que hay otros con esas mismas capacidades que pueden ser pares o personas adultas. Lo anterior implica que las personas adultas asuman su lugar de interlocución de forma democrática y reconocedora de los niños como actores activos de las decisiones que afectan su vida y la de la comunidad (Presidencia de la República de Colombia, 2013).

3.5. Familias sordas

La evidencia señala, que la vivencia de las familias en la detección de la sordera se establece primordialmente por parte de las madres cuando perciben o sospechan que sus hijos no se comportan como otros niños en acciones durante procesos comunicativos, su comportamiento

y el detonante final cuando confirman que no responden a ruidos demasiados fuertes, conllevando ello a tomar la decisión de buscar apoyo médico y especializado (INSOR, 2014).

Se señala desde INSOR, que el proceso de diagnóstico de la sordera se ve en un escenario médico (Médico pediatra), que inicialmente puede conllevar a que ellos mismos demoren este proceso, al hipotetizar que los padres “posiblemente consienten y no le exigen comunicativamente a sus hijos” lo que conlleva a retardar la realización de acciones médicas y solicitud de exámenes especializados como potenciales evocados auditivos, análisis genéticos o TAC entre otros, que permitan a través de la indagación confirmar el diagnóstico médico y audiológico.

Por otro lado, una vez confirmada la pérdida auditiva, muchas veces se carece del tacto y de los procedimientos adecuados para informar y guiar a la familia del niño sordo. La evidencia también señala que, en la mayoría de los casos, la información de alternativas para la adquisición y desarrollo de una lengua se restringen a una sola posibilidad, siendo el uso del español la más recomendada.

Durante estas vivencias, se observa con frecuencia en la familia, sentimientos de culpa, encegueciendo esta situación la posibilidad de documentarse y tomar decisiones basadas en un conocimiento lúcido y profundo.

En todo caso, el imaginario y la concepción que tengan los padres sobre la condición de su hijo sordo varía según la singularidad de cada historia familiar y personal, ya que no es lo mismo asumir esta nueva experiencia de vida cuando padres e hijos son sordos, cuando los padres son sordos y los hijos son oyentes, cuando los padres son oyentes y el hijo es sordo.

Desde la mirada de la Comisión para la Plena Participación e Inclusión de las Personas con Discapacidad (COPIDIS, s.f.), se puede establecer básicamente tres grupos de familias, lo cual puede influir en las condiciones específicas de cada niño sordo.

Los grupos mencionados son los siguientes:

Cuando padres e hijos son sordos. Es común que los padres puedan percibir a edades tempranas la condición de sordera de sus hijos, y por ello acudan oportunamente a los servicios de salud para el diagnóstico médico y audiológico. Por lo general este grupo se encuentra en alerta y mejor preparado para aceptar esta situación, y optar por la Lengua de Señas en su grupo familiar, para establecer interacciones comunicativas y lingüísticas con sus hijos, ya que esta forma de lengua es la que se vive y se usa en la familia.

Cuando los padres son oyentes y el hijo es sordo. En estos casos, con frecuencia se establece un tiempo prolongado para:

Identificar la pérdida auditiva, acudir a los servicios de salud para el diagnóstico médico y audiológico oportuno, y para asumir el reto ante este desafío de aceptación de esta nueva condición.

Esta sensación puede conllevar a que los padres asuman una actitud de impotencia por incomprendión, lo que repercute de manera significativa en las interacciones comunicativas con sus hijos, afectando las relaciones de acogida, afecto, cuidado, crianza y protección, y acarreando que el camino sea más arduo y costoso.

Cuando los padres son sordos y los hijos son oyentes. Niños CODA, dependerá del nivel de comunicación oral y el manejo de la Lengua de Señas Colombiana, situaciones en las cuales hay una necesidad de adaptación ante la brecha comunicativa.

Estas tres experiencias serán determinantes por parte de la familia, para: la comprensión de lo que implica tener un hijo sordo y sus expectativas para afianzar el proceso comunicativo intrafamiliar, aprender la lengua de señas y/o comprometerse con procesos terapéuticos/tecnológicos, lo que puede fortalecer o no las relaciones de acogida, afecto, cuidado, crianza y protección, y aportar en la consolidación de las bases para su desarrollo integral y participación social o educativa permanente.

De acuerdo con la (INSOR. Molina y Velásquez, 2022), la familia es una institución social, que pertenece a la sociedad, y es donde se hace posible la primera infancia, puesto que allí se materializan las condiciones reales de existencia de los niños, determinadas por los contextos históricos, políticos, sociales, económicos y culturales que se transforman con el paso del tiempo y fundamentalmente por la acción de actores sociales que participan.

De esta manera, la familia es el eje principal del proceso de adquisición de una lengua, pues es en este entorno que el niño aprehende significados del mundo trasmítidos por sus padres mediante un ejercicio comunicativo persistente y de constante crecimiento.

Siendo el entorno de la familia o el hogar uno de los espacios físicos, sociales y culturales donde habitan los niños sordos, en los que se produce una intensa y continua interacción entre ellos, y con el contexto que les rodea, su riqueza radica en la capacidad que tienen para favorecer el desarrollo de los niños, para promover la construcción de su vida subjetiva y cotidiana, para vincularlos con la vida social, histórica, cultural, política y económica de la sociedad a la que pertenecen. (Presidencia de la república, 2013),

Este entorno es fundamental, puesto que es uno de los lugares donde los niños viven, crecen, interactúan y pueden ser felices. La felicidad de los niños, en parte se atribuye a la oportunidad que ellos tienen de disfrutar de relaciones afectivas en estos entornos, al compartir, jugar, y participar de una adecuada atención por parte de sus padres o familiares cercanos, en los que se les responda adecuadamente a sus dudas y preguntas sobre el mundo, o se comparta ver una película, leer un libro, nadar, comer su comida favorita, entre otras muchas actividades (INSOR. Velásquez, R, 2023).

La cultura, la pertenencia étnica, las experiencias o dimensiones particulares, o afectaciones permanentes o transitorias en la vida de los niños sordos y sus familias, sumadas a los matices que el contexto territorial (área rural, urbana, selva, vías de acceso, zona afectada por el

conflicto armado, entre otros), cobran relevancia en su desarrollo integral, e invitan a acompañar y a atender de forma pertinente.

Las repercusiones del desarrollo en la vida individual y social futura de los niños en general son significativas, por tanto, la acción firme de la familia, además del estado y la sociedad, en favor del desarrollo infantil en la primera infancia, constituye una decisión definitiva. De la misma forma, el hogar se convierte en un espacio de acogida y afecto en el que transcurre la mayor parte los niños en la primera infancia, gracias al papel crucial que cumple la familia. La familia proporciona a los niños los referentes sociales y culturales básicos con los cuales empiezan a moverse en la sociedad.

Desde la gestación, se empiezan a producir transformaciones en el hogar, por tanto, es importante que la mujer cuente con apoyo y seguridad. A partir del nacimiento y en adelante, el cuidado y la crianza aparecen como acciones propias de quienes acompañan al niño o niña.

Al ser este espacio de encuentro entre seres humanos, es un entorno en el que están presentes los conflictos, y deben estar presentes los mecanismos para lograr la resolución evitando el uso de la violencia física, emocional o moral.

La importancia de involucrar a las familias, como protagonistas en el desarrollo lingüístico y comunicativo de los niños sordos, en el cuidado y la crianza, el ejercicio de sus derechos en salud, la alimentación y nutrición, la recreación, participación y ejercicio de ciudadanía, parte del resultado de diferentes experiencias de investigación desarrolladas por el INSOR, en las que se evidencia la importancia de trabajar con redes de apoyo familiar que nutran los eventos entre familias y niños, como mecanismos de apoyo e intercambio de información y movilización para compartir vivencias y experiencias y contribuir a la construcción de conocimientos en los componentes mencionados.

La familia, se convierte así en mediadora de los procesos de inclusión de sus miembros en la sociedad, y genera llevar a cabo los proyectos personales de los niños. A su vez, en las familias se fortalecen habilidades de liderazgo, generando alianzas, de tal forma que se genere confianza y se obtenga el logro de objetivos comunes.

Por tanto, es determinante revisar y analizar cómo se transmiten elementos de cultura sorda, desde las familias sordas a los niños sordos en la Primera Infancia, ya que se considera que, en el entorno del hogar, la familia promueve el uso de una lengua, su identidad, pertenencia a una comunidad, en este caso la comunidad sorda, para la integridad social, emocional y desarrollo de capacidades en los niños, de tal forma que se les facilite su inclusión.

4. Metodología

Asume un diseño metodológico desde el paradigma cualitativo, que direcciona la comprensión de los fenómenos humanos presentes en las experiencias familiares y de cuidado inmersas en el estudio. Incorpora como estructura elementos del método investigación narrativa, caracterizada por estudiar las experiencias de un grupo social focalizado conformado por padres, familiares o cuidadores³ sordos de niños sordos en primera infancia, con relación a sus experiencias de vida en la transmisión de elementos de cultura sorda, permitiendo así la reconstrucción analítica de carácter interpretativo de los hallazgos a través de los relatos recolectados desde las propias formas situadas de ser y estar en el mundo características de cada experiencia. Admitiendo como postura cardinal que la narración en sí misma, es una estructura desde la cual los sujetos construyen significados, para ello se entiende que "los humanos piensan, perciben y dan sentido a la experiencia de acuerdo con estructuras

³ El término cuidador, en el presente proceso investigativo, se utiliza en algunos casos, para hacer referencia a aquellas personas adultas, que no son padres o familiares de los niños en Primera Infancia (0meses a 5 años), pero que igualmente han estado frente al proceso de desarrollo integral de los niños sordos, brindando acompañamiento y siendo modelos lingüísticos y comunicativos de los niños, en ambientes significativos.

narrativas. Las formas simbólicas de la experiencia se procesan y representa en la memoria por cadenas de secuencia temporal" (Bolívar, 2002, p.57).

Así mismo se involucra la narrativa técnica derivada de los saberes presentes en el capital intelectual (Sánchez Medina et al., 2007) acuñado en su experiencia misional por parte del INSOR como elemento complementario a las experiencias derivadas de los sujetos participantes, permitiendo una sinergia de saberes entre lo hallado en las narrativas propias de los participantes y las narrativas institucionales presentes en documentos y saberes misionales de la entidad.

Población y muestra:

El muestreo utilizado para el presente estudio se adelantó desde una metodología no probabilística de selección muestral por conveniencia (Otzen y Manterola. 2017) que aunado al método narrativo privilegió grupos focalizados de participantes que, compartieron los siguientes criterios de inclusión para el estudio: ser familiares o cuidadores mayores de edad sordos, con experiencias de acompañamiento en la primera infancia sorda (0 meses a 5 años) o infancia sorda (6 a 11 años)⁴, que vivieran en la ciudad de Bogotá o en los departamentos de Cundinamarca, Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico o Santander, de acuerdo a los datos obtenidos de prevalencia de pérdida auditiva y que contaran con la posibilidad de tener conexión a internet. Personas seleccionadas en función del conjunto de criterios predeterminados, como condición sensorial auditiva y lingüística, ubicación y edad.

⁴ Clasificación tomada de la Resolución 3280 de 2018 "Por medio de la cual se adoptan los lineamientos técnicos y operativos de la Ruta Integral de Atención para la Promoción y Mantenimiento de la Salud y la Ruta Integral de Atención en Salud para la Población Materno Perinatal y se establecen las directrices para su operación" – MSPS.

La muestra de carácter representativo se conformó por (tantas personas sordas) que cumplieron con los anteriores criterios de inclusión y quienes diligenciaron los respectivos consentimientos informados, acordes a la proyección y manejo de datos e información sensible, amparados en la ley 1581 de 201.

Técnica de recolección de datos en la construcción narrativa:

Entrevista grupal técnica (Presencial y/o virtual), como herramienta de reconstrucción de las experiencias, basada en el diseño de preguntas orientadoras, con apoyos visuales, que propiciaran el fluir de relatos o narraciones históricas significativas por parte de los ciudadanos sordos. El aporte de las personas participantes puede emergir en el marco de carácter social, es decir que se puede inscribir en la interpretación de la cultura, las representaciones sociales, las concepciones sobre determinados saberes, sus creencias y las diversas relaciones sociales que son susceptibles de indagación en la cotidianidad humana (Pérez-Vargas y Pinto, 2022), citado por (Nieto & Pérez, 2023). De esta forma, se constituyen en un puente de comunicación entre el investigador y la comunidad, posibilitando la indagación, expresión y comprensión de las realidades vividas, sentidas y expresadas por los seres humanos.

5. Resultados

A partir del objetivo planteado en el proyecto investigativo: identificar condiciones favorecedoras y limitantes para la transmisión de cultura sorda, mediante la socialización de los contextos históricos y experiencias de los padres, familiares o cuidadores sordos de niños sordos en primera infancia (0 meses a 5 años), la presentación y análisis de los hallazgos obtenidos se exponen en esos dos apartados y en concordancia con las unidades de análisis definidas: Lengua e identidad, bilingüismo e interculturalismo así:

Aspectos facilitadores u Oportunidades

Al igual que todas las familias, la familia sorda se transforma con la llegada de un nuevo integrante, puesto que hay cambios de funciones y roles, con la manera como se conforman, con las consecuencias de condiciones favorables o adversas. Cuando estas transformaciones se hacen de manera proactiva, enriquecen la vida familiar y las relaciones entre sus miembros (Presidencia de la República, 2013).

Tal es el caso de padres sordos, que, a través de una compleja red familiar de relaciones permanentes y estables, basada en el amor y lazos afectivos, superan diferentes situaciones para ejercer una influencia decisiva en la transmisión de la cultura sorda, dada la capacidad que tienen sus integrantes de proporcionar experiencias significativas, a través de una mediación comunicativa dentro de un contexto de lenguas, para la construcción de la identidad sorda en sus hijos sordos.

Ello al principio puede ser difícil, ya que en algunas narraciones se evidencia que, a la llegada de su bebé, sin embargo, se experimentaron expectativa, *será sordo, será oyente*, para el asumir nuevos retos.

“cuando nuestro hijo nació, nosotros nos dimos cuenta de que era una persona sorda. Entonces pues lo vimos y dijimos, como ¡hay!... y fue doloroso en un principio y decíamos, bueno, él es una persona sorda, pues va a tener dificultades y va a sufrir. Pero a medida que fue pasando el tiempo, tuvimos una actitud positiva...Y pues era empezar, aprender el español y aprender el español lecto escrito. Nosotros fuimos mostrándole junto con su mamá, que también es sorda, ese sentimiento como esa pequeña tristeza se transformó en una fortaleza y se transformó en una posición clara en la que se siente orgulloso de ser una persona sorda...nosotros no podemos pensar en aislarlo como decir pobrecito. Al contrario, hay que sacarlo al mundo para que, pues él viva esa experiencia, pues, así como nosotros ya lo hicimos, pues él también, que tenga esa oportunidad, que él puede mostrar sus capacidades de que en ningún momento se vaya a sentir

mal por el hecho de ser sordo, pueda demostrar que efectivamente se siente orgulloso de su lengua. Y, pues, esos sentimientos de pesar se transforman en sentimientos positivos.

En este caso, los padres al principio pueden experimentar debilidad en esos momentos iniciales de la vida de sus hijos, al encontrarse ante emociones y sentimientos a las que ellos consideraban estar preparados, por el contrario, en el caso de otras familias, se expresa:

"Yo, la verdad. Me puse muy contenta, muy feliz...Y la suegra no, ella se puso a llorar"

Si embargo los mismos padres revelan que su hijo a veces presentaba inconformidad ante el hecho de no ser como los demás niños:

"Digamos que yo siempre les digo, mira, en otros países hay personas sordas, ellos pueden haber podido avanzar. Yo le enseño mucho a mi hijo de esas experiencias que hay en otros lugares que hay personas sordas y han podido avanzar. Mi hijo me dice: es que mis compañeros sordos me dicen cosas...Entonces me decía a mí, me siento mal, me siento triste, claro, entonces, como yo ya tenía la experiencia, pude explicarle a él cómo efectivamente debía sentirse orgulloso de su identidad e ignorar de este tipo de comentarios. Sí, porque, pues es normal a veces que esto nos genera tanto dolor que terminemos llorando. Y pues yo, con la experiencia y con mi historia de vida, pude darle una indicación en su momento. Y pues ya hoy día el niño es una persona que no presta atención a los comentarios".

"Teníamos que aprender contándole nuestra historia de cómo era posible hacerlo, pues siempre a veces hay situaciones que pueden llevar a que una persona se desanime, pero con mucho esfuerzo puedes salir adelante, puede superarse, y pues él comprendió este mensaje y pues aprendió la lengua de señas".

Mediante este testimonio se observa, que a través del diálogo y conversación de los padres con su hijo sordo, él fue construyendo una postura al respecto para iniciar una identificación consigo mismo, con su madre y con la comunidad sorda, rescatando ejemplos de otros lugares

del mundo en que se conoce y reconoce que las personas sordas tienen capacidades, que logran culminar una carrera y tienen otras habilidades o potencialidades por rescatar, por lo que los niños sordos pueden fortalecer su carácter e identidad ante la sociedad, además de estar orgullosos de sí mismos y de sus padres sordos.

Estas experiencias no solo son de aprendizaje para padres e hijos sordos, sino también para los actores del contexto social en que viven: vecinos personas que se encuentran en parques, museos, teatros o con compañeros del niño sordo en la educación inicial, conllevando a identificar que, en la realidad, hay familias diversas o heterogéneas, que pueden contar con algunas condiciones únicas, las cuales no los hace menos o diferentes.

A su vez, los testimonios de algunas familias apuntan a la oferta ofrecida, una vez se sabe que sus niños son sordos, por ejemplo, una madre de la ciudad de Ibagué manifiesta la firme convicción que tienen sobre su identidad y la autonomía para transmitir la lengua de señas a su hija sorda en la etapa de adquisición de lengua, independiente del ofrecimiento de implantar a su niña sorda desde la primera infancia. Fue algo a lo que ella se resistió porque, tenía claro que, con su forma de comunicación, la lengua de señas era la adecuada para su hija por ser sorda. Esta decisión brindaba a la madre gran felicidad ya que sentía que para ella era más fácil comunicarse con su hija, dentro del hogar y apoyarse en la red familiar establecida mutuamente dentro de la casa, con sus hijos, enseñándoles la lengua de señas compartiendo con ellos, haciéndoles siempre retroalimentación: "...nosotros nos corregimos y aprendemos juntos".

En simonía de lo anterior, se expresa:

"Entonces yo me resistí a que implantaran a mi hijo. Ya después, poco a poco, yo fui enseñándole la lengua de señas, y el niño era muy atento, percibía mucho lo que yo le enseñaba en la lengua de señas. Soy profesora y pues también sé cómo enseñar la lengua de señas, sí... aunque hay una situación, con mi hijo buscábamos siempre la forma de comunicarnos, hacíamos videollamadas".

“Desde antes me sugerían que implantaran a mi hijo. Pero yo, pues me resistí a esto. Mi familia me decía que sí, el papá también, como que no sabía si sí o si no, porque yo me resistía a que le hicieran ese implante coclear. Yo decía que no. Yo dije no implantar a un niño no es bueno”.

Otros padres pensaban que los niños en sus primeros años era semilingües⁵ por lo cual, empezaron a buscar estrategias que le facilitaran fortalecer la lengua de señas.

“Me di cuenta de que era una persona semilingüe, y yo dije, no tenemos que empezarle a enseñar a ella cómo comunicarse. Y ahí poco a poco, ella empezó a avanzar”.

Los padres también buscaron formas de comunicación, e introyectar en su hijo la adquisición de una lengua, y le apostaron a una modalidad bilingüe:

“Cuando nuestro hijo tenía un año y medio y 2 años, nosotros sabíamos que él oralizaba un poquito, pero pues no tenía mucho conocimiento de lengua de señas. Entonces ahí empezamos en ese momento a identificar algunas señas sencillas, los colores, amarillo, azul, algunas palabras que se recortan y se colocaban en letrero, y nosotros le dábamos a él a conocer la lengua de señas de cada uno de estos conceptos, y pues poco a poco, él fue aprendiendo las diferentes señas color rojo. Fueron bastante útiles para que él fuera haciendo una relación de las palabras con las señas, por ejemplo, colocar palabras en cada uno de los objetos de la casa, hacer descripciones en lengua de señas, pero también reforzando a través del español escrito, entonces poco a poco, pues fue adquiriendo la lengua de señas también.

Fue enseñándole, inculcando la lengua de señas, y él, a través de esa recepción visual, pudo ir adquiriendo la lengua de señas y fue mejorando su nivel de lengua de señas, siempre reforzándolo. Entonces, por eso nosotros nos enfocamos en que él tuviese una educación bilingüe para que pudiera tener un dominio sobre ambas lenguas, el español y la lengua de señas para que se pudiera desarrollar. Le dimos una educación privada, para que él pudiera adquirir el

⁵ **“Sordo semilingüe”**. Es todo aquel que no ha desarrollado a plenitud ninguna lengua, debido a que quedó sordo antes de desarrollar una primera lengua oral y a que tampoco tuvo acceso a una Lengua de Señas (Congreso de Colombia , 2005).

español también, y pudiera tener un aprendizaje, el español y nosotros le enseñamos en casa la lengua de señas para que fuera aprendiendo estas 2 lenguas en paralelo. Entonces mi hijo fue bilingüe”.

“Digamos que siempre mostrara su identidad como persona sorda, pero también que él conociera como tal el español escrito, Digamos que su identidad siempre inculcamos mucho esto en él. Pues porque queríamos que él avanzara, que él digamos que creciera, siguiera desarrollándose.

Para estos padres, era importante que su hijo fuera una persona bilingüe, fue su objetivo, porque, consideraban que el porcentaje comunicativo con ellos era mucho más alto en lengua de señas, y con la familia también podía aprender a través de la visualización, a oralizar y tener la oportunidad de que no solamente manejara la lengua de señas.

“Entonces, pues si algo sucedía, podía oralizar, podía tener una lectura labiofacial interesante, pero también podía tener la lengua de señas, pues es una persona sorda que maneja ambos idiomas”.

Se menciona como estrategias comunicativas:

“A mí me toca explicar porque eran cosas ya muy altas o como muy técnicas. Entonces digamos, a veces me quedaba corta en lengua de señas, Entonces, como cosas privadas, También mi niño quería saber qué pasaba con esa situación. Entonces a mí me tocaba explicar para que él pudiera entender. Y a él le encanta que yo le explique muy expresivamente con gestos y todo. Entonces, digamos si yo le hacía con gestos, para que él no se aburriera”.

“También Entonces explicaba los conceptos en español, y pues, que él fuera aprendiendo, por ejemplo, en su casa, hacía sus tareas de manera autónoma y poco a poco fue convirtiéndose en una persona independiente”.

Estas estrategias comunicativas, no solamente contribuyen a fomentar la adquisición y desarrollo de la lengua de señas, sino también a establecer vínculos afectivos entre los padres y niños sordos, sino también a establecer pautas de cuidado y crianza: Cuidar, reconocer,

valorar, respetar, acoger, practicar el buen trato y atender de manera sensible y oportuna los llamados, requerimientos y necesidades de los niños sordos para solucionar conflictos que ellos puedan presentar.

"Uno dice, tú no puedes tener confianza con cualquier persona. Yo le explicaba esto a él. Tú tienes que saber qué cosas tienes que aceptar, y qué cosas, tienes que rechazar. Debes tener cuidado con estas personas que solo te enseñan cosas malas".

"Digamos que si sucedía siempre les decía, bueno, la bicicleta es para esto y situaciones que se presentaban. Yo siempre les explicaba. Deben tener cuidado. Tienes que esforzarte, tienes que luchar. Entonces, digamos si de pronto se cae o algo, entonces puedes tener algún accidente. Entonces constantemente yo siempre les enseñaba. Si vamos a cruzar alguna carretera. Yo les decía mire, están los semáforos. Debemos tener cuidado, el color verde, el color rojo, el color naranja. Entonces, cuando era rojo. Teníamos que parar. Entonces ese tipo de cosas. Yo siempre les explicaba. Yo siempre preguntaba y yo les explicaba. Entonces íbamos a salir. Si íbamos a ir a algún lugar y veíamos los semáforos, entonces es rojo".

Mediante estas prácticas de cuidado y crianza, se refleja la construcción de vínculos e interacciones entre las familias sordas, sus formas de comunicación y los lenguajes utilizados, para la transmisión de valores y saberes culturales.

Como parte de la identidad cultural de las personas sordas, para las familias participantes en el presente estudio, es muy importante mencionar que se identifican y hacen parte de esta comunidad y de las asociaciones de sordos, al respecto se afirma:

La identidad que él tuvo fue esa, "ver a la comunidad sorda, a esta asociación, porque siempre pertenecíamos. Entonces también me gustaba hablar, cuando íbamos a estos espacios. Hablaba y contaba, y todas las personas que estaban allí, pues lo observaban. Entonces siempre participaba de estas asociaciones, siempre estuvo muy interesado en estar en este espacio".

"En la asociación de personas sordas se daba como esa sensibilización, como que estábamos

en este espacio, y mi familia allí pudo entender un poco más acerca de la comunidad sorda. No cómo se trabajaba anteriormente. Entonces digamos que allí fue donde, él pudo también entender un poco más acerca de la comunidad sorda, en la asociación. Entonces, digamos que estuvimos en estos espacios y nosotros difundíamos mucho acerca de la sensibilización de lo que es la comunidad sorda y que no somos bobos de que somos muy inteligentes”.

Otras experiencias señalan:

“Pues en la ciudad, junto con su padre, pues hay una comunidad sorda importante en la que efectivamente le ayuda a él adquirir la lengua de señas y le ayuda a él, pues, a progresar en este aspecto. los amigos de él, sordos, Digamos que sí los llevaba y compartían allí. Entonces allí él conoció a estas personas, amigos del papá”.

Sin embargo, se expresa un inconveniente:

“mi hijo tuvo un inconveniente porque digamos que él también lo lleva en estos espacios. Y el niño empezó a comportarse mal y tuvo que pegarle. Entonces digamos que ya son mayores, ¿no? Entonces digamos que el niño empieza a aprender todas estas cosas que hay en este espacio”.

Barreras

Entre las condiciones limitantes para la transmisión de cultura sorda, se puede identificar como la mayor barrera que enfrenta la comunidad sorda, el hecho que familiares o la comunidad oyente intenten persuadir a las familias en la toma de decisión sobre el uso de una lengua, y sugerir realizar a sus hijos el implante coclear:

“Entonces yo me resistí a que implantaran a mi hijo. Ya después, poco a poco, yo fui enseñándole la lengua de señas, y el niño era muy atento, percibía mucho lo que yo le enseñaba en la lengua de

señas...”.

“Desde antes me sugerían que implantara a mi hijo. Pero yo pues me resistí a esto. Mi familia me decía que sí, el papá también, como que no sabía si sí o si no, porque yo me resistía a que le hicieran ese implante coclear. Yo decía que no. Yo dije no implantar a un niño no es bueno”.

6. Discusión

Los relatos reafirman como lo expone (Cedillo, P., 2012), que la toma de conciencia de estos padres, reivindican la Lengua de Señas y la Cultura Sorda, desde el momento que valoran la importancia de una preservación sistemática y organizada de sus valores y rasgos culturales, mediante aspectos en su identidad:

- Comunidad sorda definida por una experiencia vital común, basada en mayor o menor medida en una cultura de carácter visual.
- La Historia, tradiciones, costumbres y producciones culturales: siempre con su propia lengua como referente.

En cada narración se evidencia que las familias materializan las condiciones reales de existencia de los niños, les proporcionan referentes determinadas por los contextos históricos, sociales, y culturales que se transforman con el paso del tiempo para que los niños empiecen a moverse en la sociedad (Presidencia de la república, 2013).

Como parte de esos contextos históricos, los padres sordos aceptan la incorporación de los niños sordos a la familia, brindando una segura herencia generacional familiar, para con entusiasmo planificar el futuro de sus hijos. La creencia de que los niños podrán beneficiarse de las experiencias de vida de sus padres sordos contribuye a la consolidación de la unidad familiar, muchas veces marcadas por experiencias que sus padres vivieron con abuelos oralizados que no conocían la lengua de señas lo que conllevaba a que poco se comunicaran y tuvieran que vivir procesos terapéuticos, como también aprender la lengua de señas con amigos

o en otros escenarios, partiendo de la dramatización o maneras teatrales; son experiencias que los padres no desean repetir para con sus hijos.

En este contexto, los padres sordos ejercen movilización de los derechos de los niños sordos en el hogar, para la adquisición temprana de una lengua que les facilite el acceso a diferentes entornos con valores e instrucciones propias de la comunidad sorda, espacios para compartir vivencias y experiencias en cuidado y crianza, y para la construcción de conocimientos. La familia entonces se convierte así en mediadora de los procesos de inclusión de sus miembros en la sociedad, y genera llevar a cabo los proyectos personales de los niños, de tal forma que se genere confianza y se obtenga el logro de objetivos comunes.

Concebir a los niños como seres sociales a partir de la interacción con las personas que le rodean, significa que requieren de estos modelos lingüísticos sordos, competentes en el uso de una lengua, por cuanto les aseguran condiciones de calidad que son pertinentes al momento vital en el que están y conforme a sus propias características y capacidades.

Al igual que el niño oyente nacido en una familia sorda que funciona bien, el bebé sordo de una familia sorda se ve inmediatamente expuesto a un mundo adecuado para maximizar sus capacidades sociales, lingüísticas, emocionales, psicológicas, cognitivas y sociales.

El desarrollo emocional se ve favorecido por las respuestas positivas de la familia hacia su nuevo miembro. Psicológicamente, los padres sordos tratan a sus hijos sordos como una extensión de ellos mismos. Cognitivamente, las expectativas de los padres son altas: con una crianza adecuada, no existen límites en el desarrollo intelectual dependientes de los sordos (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996).

Bajo estas perspectivas, la identidad de los niños sordos se podrá relacionar con la comprensión que ellos(as) tengan de sí mismos, cuando se teje historias que narran sus padres

sordos, trayectorias vitales, en cuyas narraciones se revelan posibilidades para acceder a la aprehensión o conciencia de sí. (Comunidad Sorda, Montoya , 2012).

La lengua de señas resulta ser el medio de interacción social en el mundo de las personas sordas y seguramente una de las razones de su poder como símbolo de identidad, la base para identificarse con los miembros de una cultura, en que se logra una comunicación plena y sencilla transformando a un individuo marginado en un miembro participante de una sociedad (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996). P. 87

Por ello, en estos testimonios se refleja que los padres sordos aceptan a sus hijos sordos y esperan que él sea sordo como ellos, puesto que la identidad compartida y el sentido de familia en el mundo sordo favorece los vínculos más estrechos con otras personas Sordas al otro lado del mundo que con personas oyentes en su propio país, como lo expresa Nopagtener , citado por (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996).

En estos escenarios se refleja que la comunidad sorda es un grupo de personas unidas por la lengua de señas y la experiencia compartida de la pérdida auditiva, y el objetivo principal de la comunidad es crear un espacio inclusivo donde las personas sordas puedan comunicarse y participar plenamente en la sociedad (Instituto Europeo de Educación). Además, busca promover la sensibilización sobre la cultura sorda y fomentar la aceptación de las diferencias. Esta aspira a romper las barreras de comunicación y eliminar los prejuicios que a menudo enfrentan las personas con pérdida auditiva en su vida cotidiana.

Además de la lengua de señas, las tecnologías modernas, como videollamadas y mensajes de texto, también han ampliado las formas de comunicación en la comunidad.

La comunidad sorda valora la identidad cultural y lingüística, la igualdad de oportunidades, la educación inclusiva y el respeto mutuo. La autonomía y la autodeterminación también son

aspectos fundamentales para los miembros de esta comunidad. La celebración de su cultura y la lucha por la igualdad de derechos son valores que la impulsan a seguir adelante.

Uno de los valores claves de las historias de vida narradas, hace referencia al concepto del bilingüismo comprendido como uno de los valores en el desarrollo de los niños sordos: La posibilidad que se puede ofrecer del desarrollo de dos lenguas: la lengua de señas de su comunidad y la lengua oral, y la coexistencia de dos culturas: cultura sorda y la cultura de las personas oyentes.

Así sus hijos sordos podrán definirse como bilingües y biculturales porque al igual que otras minorías lingüísticas, se encuentran rodeados de grupos que poseen rasgos diferentes no sólo en el plano lingüístico, sino también cultural. Tal como lo expresa Grosjean, F. (1992, 2000), citado por (INSOR. Luque, 2022).

De esta manera la adquisición del bilingüismo en la atención temprana de niños sordos es importante, ya que no solo le abre una puerta a un nuevo idioma, sino también a conocer la cultura de otro idioma y a poder comunicarse mejor con el mundo que les rodea.

Entonces se podría dar importancia a una lengua que ha sido nativa como el origen de idiomas marcados por culturas, en la que la interculturalidad puede ser reconocida en las necesidades de cada población, teniendo presente dificultades, habilidades y el desarrollo de enfoques lingüísticos desde la comunicación simbólica, teniendo en cuenta nuevos procesos comunicativos con ellos, pero brindando la posibilidad de saber moverse cómodamente entre dos culturas distintas, aceptando a su vez ambas culturas, como lo afirma (Leila Monaghan, 2003).

En todo caso, las experiencias expuestas podrán ser determinadas por parte de las familias, en estos casos de padres sordos de niños sordos, como modelos lingüísticos sordos, para la

comprensión de lo que implica tener que superar barreras y expectativas que faciliten afianzar el proceso comunicativo intrafamiliar, y favorecer el crecimiento, interacción y felicidad de los niños sordos, para brindar la oportunidad que ellos tengan de disfrutar relaciones afectivas en estos entornos, al compartir, jugar, y participar de una adecuada atención, en los que se les responda adecuadamente a sus dudas y preguntas sobre el mundo, entre diversas actividades (INSOR. Velásquez, R, 2023), repercutiendo ello en la vida individual y social futura de los niños.

Los niños pueden aprender la sabiduría acumulada de generaciones de personas sordas, dominar las sutilezas de relacionarse apropiadamente en ese mundo y familiarizarse con la cultura, la historia, las tradiciones, los valores y la literatura en lengua de señas de la sociedad sorda. (Lane, Hoffmeister y Bahan, 1996).

7. Conclusiones

Se evidencia la necesidad, de promover acciones en la promoción de derechos de las familias sordas, de tal forma que se posibilite el reconocimiento de la diversidad lingüística y cultural, y se genere ambientes comunicativos enriquecidos e interacciones de calidad para su participación plena en la sociedad, además de continuar con la generación de transmisión de elementos de cultura sorda.

A partir de las historias narradas, algunas conclusiones son:

1. Determinados padres aceptan que al principio fue difícil superar la noticia de tener un hijo sordo, pero que posteriormente transformaron ese sentimiento en una postura de orgullo y tranquilidad al pensar que podían compartir la misma lengua con sus hijos, en los diferentes momentos de cuidado, crianza, expresión de sentimientos y de desarrollo de conocimientos y conceptual. Por el contrario, otras familias, manifiestan la aceptación

de la condición de sordera de su hijo desde el momento del nacimiento y la experiencia de sentir felicidad por el contacto cercano que les podía causar.

2. Los padres reconocieron la importancia del rol en el proceso de transmisión de la lengua de señas, por lo que tomaron la decisión porque sus hijos la adquirieran desde niños, pensando en la felicidad y bienestar de ellos.
3. Los padres reconocen y aceptan el bilingüismo en los niños sordos, pero se resisten al implante coclear sin que eso implique la posibilidad de ser oralizados. Consideran que debe prevalecer la LSC, acompañada de estrategias usadas en casa con materiales didácticos para aprendizaje de señas y de vocabulario en español, uso de herramientas tecnológicas y de comunicación para mantener contacto con sus hijos, principalmente si viven en lugares distintos. También algunos tomaron la decisión de escolarizarlos en donde ellos tuvieran la oportunidad de aprender el español.
4. Consideran relevante el inicio temprano en el uso de las dos lenguas (señas y español oral) en niños que tienen restos auditivos y tienen la capacidad de oralizar.
5. La narración de las experiencias de padres, conllevan a deducir que el compartir la lengua de señas facilita fortalecer en los niños su identidad sorda, y brindar a los padres sordos contar con herramientas ante situaciones de bulling hacia su hijo.
6. Las asociaciones de sordos son consideradas lugares de socialización que contribuye al aprendizaje de la lengua de señas los niños, y donde los niños y las familias pueden construir de forma colectiva la identidad, además de ser un espacio en donde los padres sordos con orgullo socializan y presentan a sus hijos sordos a la comunidad sorda, y el avance del aprendizaje de la lengua de señas del niño.
7. Se considera que el uso de lengua proporciona vínculos afectivos y emociones que se generan durante interacciones en y con la familia, además de experimentar aprendizaje cooperativo por parte de los integrantes de la familia.
8. Las familias expresan que, como parte de las interacciones de la familia sorda, no solamente se utiliza la lengua de señas sino el español.

9. Los padres consideran la comunidad de sordos o personas sordas de otros países como modelos a seguir.
10. Piensan que es importante el apoyo de la familia oyente e interacción con ellos, para adquirir o fortalecer la lengua oral como segunda lengua, y como apoyo en la crianza amorosa de los niños sordos.
11. Concluyen que es muy importante la forma en la que la comunidad de oyentes los reconozca, y la importancia de que los niños sepan las palabras acertadas que se usan para denominarse. Por ejemplo, que son sordos y no sordomudos.

Desde un punto de vista sociolingüístico, las funciones de las familias conllevan a proporcionar a los niños sordos un modelo nativo de estructura de lengua, enriquecidos por antecedentes nacionales, familiares, la región geográfica, la etnia o el estatus socioeconómico. La familia proporciona un modelo de uso adecuado del lenguaje en las interacciones sociales, transmitiendo valores y comportamientos culturales.

Las personas Sordas reconocen como su lengua natural, la Lengua de Señas a través de la cual se les permite comprender y comprenderse, pues a través de ella pueden expresar sus sentimientos, situaciones y emociones con libertad, sin esfuerzos. Más que obligarlos a ser como los oyentes, por lo que se requiere generar condiciones que les permitan a ellos(as) y a los oyentes interactuar, es allí en donde radicaría un importante esfuerzo social y político.

Bajo un mundo intercultural, acogiendo creencias, valores, costumbres, lenguajes y expresiones artísticas, con influencia de dos culturas, sorda y oyente, en un trabajo colaborativo a través del sostenimiento de la red de apoyo familiar, se puede reconocer que las personas oyentes contribuyen en los procesos de mediación comunicativa, lo que conlleva a que las personas sordas vivan experiencias de identificación, reconocimiento, diferenciación y aceptación de una identidad intercultural mediada por el diálogo, la conversación y la comprensión de rasgos culturales, siendo la característica visual de su lengua, la lengua de

señas, la que determina estos rasgos culturales en el hogar y los espacios públicos, pero también que se alimentan de rasgos auditivos utilizados por familiares y comunidad oyente.

8. Recomendaciones desde el análisis de las narraciones

La Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia (Presidencia de la República, 2013), adiciona como principios: la equidad, la inclusión social, la complementariedad de las acciones, la subsidiariedad en cuanto a la asignación de competencias para el cumplimiento de los deberes de cada actor, y el marco del carácter integral de las acciones.

Por tanto, teniendo en cuenta los derechos de los niños en la Primera Infancia sorda, el propósito del desarrollo integral debe apuntar a la transformación de imaginarios y estereotipos que puedan existir alrededor de las personas sordas, su cultura, su lengua e identidad, ya que es un asunto de necesidad humana la comunicación.

Cuando los niños sordos, hijos de padres sordos cuentan en la primera infancia con las condiciones para desarrollar plenamente el lenguaje y el pensamiento, tienen las posibilidades de crear y recrear el mundo; explorar y significar realidades concretas y fantásticas, y consolidar las bases para su identidad, valores y solidez emocional. En este sentido, se recomienda crear programas de formación dirigidos a las familias sordas, la comunidad, las asociaciones, las organizaciones comunitarias, los modelos lingüísticos bilingües y redes de familias sordas, para capacitar o conformar escuelas para padres y fortalecer los conocimientos fundamentales en:

- Primera Infancia y Cultura Sorda
- Clasificación de las familias sordas
- Lengua de señas e identidad sorda
- Bilingüismo de los niños sordos
- Comunidad Sorda

- Bondades y debilidades en la asistencia a las asociaciones de sordos, por parte de los niños sordos en la primera infancia
- Cuidado y crianza
- Actividades rectoras de la primera infancia: Arte, juego, literatura, exploración del medio.
- La bioética en los niños sordos
- Experiencias internacionales del bilingüismo de los niños sordos
- Interculturalidad

Además de:

- Recibir y conocer información relacionada con diferentes grupos de apoyo y/o redes de padres y cuidadores de niños sordos en primera infancia.
- Recibir información relacionada con los lugares en donde pueden aprender padres y familiares la LSC o acudir a centros especializados.
- Acceder al conocimiento y aplicación de normas de acceso y atención a la información y la comunicación necesarias, según la competencia del sector en el territorio Nacional.

De tal forma que la identidad de la comunidad sorda se fortalezca y se haga valer sus derechos con principios de equidad, inclusión social, complementariedad en las acciones, en cuanto a la formación que brinden a sus niños en la Primera Infancia Sorda, para el cumplimiento de sus deberes de actores sociales que cumplen competencias como padres, familiares o cuidadores en un marco de carácter integral de acciones, y así consolidar las bases para la identidad, valores, solidez emocional y sentido de pertenencia en sus hijos sordos.

9. Bibliografía

- Abadía, M. A., Aroca, E., Esteban, M. L. y Ferreiro, E. (2002). Obtenido de REDINED Educación: https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/112064/guia_educacion_bilingue.pdf
- Aguirre, J.C.; Jaramillo L.G. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa . *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia). Universidad de Caldas - Manizales* , 51 - 74.
- Asamblea General. (20 de 11 de 1989. Resolución 44/25). *UNICEF*. Obtenido de <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/texto-convencion>
- Becerra, Carolina . (2013). Interculturalidad y ciencias de la educación en lengua de señas chilena. *Boletín Científico Sapiens Research.*, 6.
- Best For The Word. (2018). *Comunidad Sorda: La sordera a través del arte*. Obtenido de <https://www.visualfy.com/es/sordera-arte/>
- Cedillo, P. (2012). *Los miembros de la comunidad de sordos*. Obtenido de <https://cultura-sorda.org/los-miembros-de-la-comunidad-de-sordos/>
- Comunidad Sorda, Montoya . (2012). *Apuntes para la comprensión de la identidad de los Sordos y las Sordas*.
- Congreso de Colombia . (2 de agosto de 2005). Ley 982 "por la cual se establecen normas tendientes a la equiparación de oportunidades para las personas sordas y sordociegas y se dictan otras disposiciones. Bogotá, Colombia .
- Congreso de Colombia . (22 de 01 de 1991). *Función Pública* . Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=10579>
- Congreso de Colombia . (1996). *Función Pública*. Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=349>
- Congreso de Colombia . (2010). *Función Pública* . Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=38741>
- Congreso de colombia . (2020). *Función pública*. Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=138150>
- Congreso de Colombia. (27 de Febrero de 2013). *EVA Gestor Normativo* . Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52081>
- Congreso de Colombia. (2016). *Ley 1804 Establece la política de estado para el desarrollo integral de la primera infancia de cero a siempre*. Obtenido de https://www.icbf.gov.co/system/files/ley_1804_de_2016_primera_infancia.pdf

Congreso de Colombia. Ley 1804. (2016). Obtenido de <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778>

Congreso de la República . (16 de 02 de 2015). *Red Jurista* . Obtenido de https://www.redjurista.com/Documents/ley_1751_de_2015_.aspx#/

COPIDIS. (s.f.). *Comisión para la plena participación e inclusión de las personas con discapacidad. Una Mirada Transversal de la Sordera*. Buenos Aires.

Gobierno de Colombia . (2018). Obtenido de https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/politica_nacional_de_infancia_y_adolescencia_2018_-_2030.pdf

Gobierno de Colombia, Ministerio de Educación. (2018). *Prácticas de cuidado y crianza*. Bogotá.

INSOR. (2014). *Descripción de Historias de Vida de vida de jóvenes sordos usuarios del castellano oral, para establecer acciones favorables al desarrollo educativo y social de esta población. [Documento inédito]*. Bogotá.

INSOR Molina y Velásquez. (Agosto de 2024 Versión 22). Protocolo Promoción de Derechos y Enfoque Diferencial en Primera Infancia Sorda [Documento inédito]. Bogotá, Colombia.

INSOR, Velásquez R. (2021). *Programa de Formación Orientación para la atención lingüística y comunicativa de niños sordos en la Primera Infancia* . Bogotá .

INSOR, Velásquez, R. (Julio de 2024). Primera infancia: transmisión de cultura sorda en el marco de la ruta integral de atención – RIA . Bogotá , Colombia .

INSOR, Velásquez, R. (Julio de 2024). Primera Infancia: Transmisión de cultura Sorda en el marco de la Ruta Integral de Atención RIA . Bogotá, Colombia.

INSOR. Gómez, S; Molina, M. & Velásquez, R. (2023). *Por la felicidad de los niños sordos, enentornos garantes de derechos, y en el marco de la política para el desarrollo integral de la priomera infancia [Documento inédito]*. Bogotá.

INSOR. Luque. (2022). *Documento de aproximación al análisis del desarrollo en los componentes de cultura sorda en colombia*. Bogotá.

INSOR. Luque,. (2022). *Documento de aproximación al análisis del desarrollo en los componentes de cultura sorda en colombia*. Bogotá.

INSOR. Molina y Velásquez. (2022). Protocolo Promoción de derechos y enfoque diferencial en primera infancia sorda [Documento inédito]. Bogotá, Colombia.

INSOR. Velásquez, R. (2023). *Por la felicidad de los niños sordos, enentornos garantes de derechos, y en el marco de la política para el desarrollo integral de la priomera infancia [Documento inédito]*. Bogotá.

- INSOR. Velásquez, R. (2023). Protocolo Orientación para la atención lingüística y comunicativa de los niños sordos en la primera infancia [Documento inédito]. Bogotá, Colombia.
- Instituto Europeo de Educación . (s.f.). *La Comunidad Sorda: Características y Valores* . Obtenido de <https://ieeducacion.com/comunidad-sorda-caracteristicas-y-valores/>
- Lane, Hoffmeister y Bahan. (1996). *into the Deaf-World.* San Diego, CA: DawnSignPress. *A Journey.*
- Leila Monaghan, C. S. (2003). *Muchas maneras de ser sordo.*
- Ministerio de Educación Nacional MEN . (2014). *El juego en la educación inicial* . Bogotá : Rey Naranjo Editores .
- Ministerio de Educación Nacional MEN . (2014). *La literatura en la educación inicial* . Bogotá: Rey Naranjo Editores .
- Ministerio de Educación Nacional MEN . (2023). *La exploración dle medio en la educación inicial* . Bogotá : Rey naranjo Editores .
- Ministerio de Educación Nacional MEN. (2014). *El arte en la educación inicial*. Bogotá: Rey Naranjo y Editores.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2019). *Ley 1980*. Obtenido de <https://www.ins.gov.co/TyS/programas-de-calidad/Documentos%20del%20Programa%20TSH%20Neonatal/4.%20Dr.%20Javier%20Diaz.%20Ley%201980%20de%202019.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. . (24 de 02 de 2015. Resolución 518). *Alcaldía Mayor de Bogotá*. Obtenido de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=139382>
- Ministerio de Salud, USAI, ONU Migración. (s.f.). *Curso virtual en enfoque diferencial para la atención en salud de la población con discapacidad. Módulo 3.* Bogotá.
- Morales, Gina . (2018). Diversidad Sorda: educación y sensibilidad intercultural . *Psicogente* , 18.
- Naciones Unidas . (13 de 12 de 2006). Obtenido de <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-persons-disabilities>
- Nieto, J., & Pérez, J. &. (2023). Métodos narrativos en investigativos social y educativa . *Revista de Ciencias Sociales* , 215 a 226.
- Padden, C. &. (2005). *Inside Deaf Culture*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Presidencia de la República. (2013). Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. *Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión*. Bogotá.
- Presidencia de la república. (2013). *Estrategia de Atención integral a la Primera Infancia. Fundamentos políticos, técnicos y de gestión* . Bogotá .

Presidencia de la República de Colombia . (9 de 05 de 2013). *Función Pública* . Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=53059>

Presidencia de la República de Colombia. (2013). Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión. Bogotá.

Quiceno, L. (2023). *Señal Colombia* . Obtenido de <https://www.senalcolombia.tv/general/lengua-senas-datos>

SPD e INSOR. (2015). Proyecto Primera infancia con discapacidad auditiva: acciones para contribuir a la garantía de sus derechos, potenciamiento del desarrollo integral e inclusión social en la ciudad de Bogotá, D.C. [Documento inédito]. Bogotá , Colombia .

Agradecimientos a:

Padres y/o familias sordas

- Bibiana García – Bucaramanga (Neiva)
- Jhon Antia y Yolima – Ibagué (Carolina: Hija)
- Francisco Insuasty y Clara Arango – Medellín



Escanear

Instituto Nacional para Sordos

Tel: (601) 439 12 21

Carrera 89A No. 64C 30. Álamos Zona Industrial.

Bogotá D.C. – Colombia

www.insor.gov.co